

a Montmirail; los Alemanes pierden terreno cerca de Vitry-le-François.

El día 9, los Alemanes, alarmados por el avance de la izquierda francesa, intentan en vano contrarrestarlo. En ese sólo día las tropas alemanas retroceden en 40 kilómetros, y los Franceses se apoderan de dos banderas.

El día 10, el ala izquierda francesa, juntamente con el ejército inglés, avanza de nuevo y rechaza a la guardia prusiana al norte de los pantanos de Saint-Gond.

El día 11, el ejército inglés, que forma parte de la izquierda de los aliados, rechaza los Alemanes, al norte del Marne, entre la Ferté-sous-Jouarre y Château-Thierry.

El enemigo retrocede igualmente en dirección de Soissons.

El centro enemigo cede también entre Sézanne y Revigny. Los alemanes dejan entre las manos de los aliados numerosos prisioneros y pertrechos de guerra.

El 12 de Septiembre el ala derecha alemana, se retira hacia Compiègne, abandonando cañones, heridos y pertrechos.

Esa retirada se propaga hasta el centro enemigo, y en la noche del 13 de Septiembre, todo el frente alemán marcha en retirada.

La batalla que comenzó el 6 de Septiembre termina el 13 del mismo mes por una gran victoria francesa obtenida después de 7 días de combate.

\* \*

Desde ese momento, el plan general del estado mayor alemán había fracasado por completo, y desde ese momento también, la faz de la guerra cambió enteramente y para siempre.

Alemania quería vencer definitivamente, anonadar, destruir al enemigo en occidente, es decir, a Francia, y después, unida a los ejércitos austriacos, volverse rápidamente contra Rusia, sorprendiendo a ésta en pleno período de concentración, e incapaz por lo mismo de ofrecer resistencia efectiva.

Nada de todo esto se logró. La victoria del Marne obliga a los alemanes a mantener, en su frente occidental, más de la mitad de sus fuerzas activas. Y, cosa más grave aún para ellos, ese ejército se debilita gradualmente, de día en día, a consecuencia de las terribles pérdidas que sufre (En el frente Belga solamente, perdió en Noviembre más de 120,000 hombres, según informes oficiales) mientras que numerosos refuerzos, ingleses, franceses y coloniales aumentan el contingente de las líneas aliadas.

Todo lo acontecido en Francia y en Bélgica desde el 13 de Septiembre, no es sino la consecuencia de la victoria de los aliados en el Marne. Todos los esfuerzos alemanes, desde esa fecha, no tienden en realidad sino a un solo fin: impedir que su retirada se transforme en completa derrota; ya no se trata de apoderarse de París, ni mucho menos!

Por eso es que, escondidas bajo tierra, metidas en sus trincheras, las tropas del kaiser, hacen en todo el frente franco-belga, una verdadera guerra de sitio. Qué actitud, y qué desconsuelo para un ejército cuyos jefes abominan la táctica defensiva!

\* \*

Naturalmente, el ejército Alemán que se bate en el frente Franco belga, no puede ya pensar en ir a reforzar las tropas que luchan contra los Rusos. Ahora

bien, desde hace cuatro meses, éstos últimos han dado también bastante quehacer a los Alemanes.

Próximamente consagraremos un artículo a las operaciones rusas, y por ahora nos limitaremos a recordar: que el primer « raid » efectuado por los soldados del Czar en Prusia Oriental, en los últimos días de Agosto, obligó a los Alemanes a retirar muchas tropas del frente occidental, lo que aligeró otro tanto el peso que soportaban los ejércitos anglo-franco-belgas.

Recordemos también que los Rusos aniquilaron a una tercera parte del ejército austriaco, conquistaron por completo la Bukovina, la Galicia, y, enfin, que mantienen actualmente a raya numerosas fuerzas Alemanas.

EN RESUMEN, EL PLAN ALEMÁN, QUE ERA EL DE BATIR UNA TRAS OTRA A FRANCIA Y A RUSIA, HA FRACASADO LASTIMOSAMENTE. ACTUALMENTE, ALEMANIA DEBE RESISTIR A FRANCIA, A INGLATERRA Y A RUSIA SIMULTANEAMENTE.

\* \*

La agencia Wolff, los diarios germanófilos dirán todo lo que quieran; podrán extenderse más o menos sobre tal o tal o tal éxito parcial, verdadero o no; pero de todas maneras las personas sensatas, los observadores imparciales y neutrales reconocerán indudablemente la exactitud de todo lo que precede y sacarán de ello la siguiente deducción lógica: EL FRACASO DEL PLAN GENERAL DE CAMPAÑA ALEMÁN.

## ¡GLORIA A BELGICA!

En lugar de la falsa gran nación que pretendía avasallar todas las demás y modelarlas a su imagen de fámulos cruzados con verdugos, sois vos, oh! hermanos belgas, es la imagen de vuestro valiente, leal, generoso y sublime país que se deberá erigir como ejemplo para los demás países.

Pueblo cuya historia es una lección de labor incesante, de independencia, de heroísmo; pueblo cuyo suelo es el más poblado del mundo; pueblo en donde florecen a la vez todas las culturas, materiales y morales, la industria, el comercio, las artes y las letras; pueblo de las catedrales soberbias, de los espléndidos palacios municipales, de los museos incomparables; pueblo, que entre tus hijos cuentas el poeta y el filósofo Maeterlinck, que consagra el alma alemana al exterminio, el alcalde Max que se enfrenta con el Von der Goltz, y el Rey Alberto que duerme heroicamente en las trincheras después de luchar, rifle en mano, como un soldado raso contra las tropas invasoras; oh pueblo! de los buenos trabajadores, de los grandes artistas, de los grandes guerreros, pueblo de los verdaderos hombres, eres tú quien llevas en estos momentos en tus manos de mártir y de héroe, el palladium de la humanidad!

JEAN RICHEPIN,  
de la Academia Francesa.